



energia@fte-energia.org
www.fte-energia.org

frente de trabajadores de la energía

Organización obrera afiliada a la FEDERACION SINDICAL MUNDIAL

Boletín de prensa

v8. n027

1 febrero 2008

Gran marcha contra el TLC

Irrupción de campesinos en la capital

De varias partes del país, miles de campesinos colmaron el Zócalo de la capital mexicana. Junto con organizaciones sindicales y populares, más de 200 mil mexicanos nos manifestamos el 31 de enero contra el Tratado de Libre Comercio (TLC) con Norteamérica, por empleo para todos, contra las reforma energética y contra la Ley del ISSSTE.

La marcha fue encabezada por la caravana de tractores, que salió el 18 de enero de Ciudad Juárez, Chihuahua, encabezada por el Movimiento de Resistencia Campesina Francisco Villa. La noche anterior, en el Monumento a la Revolución, donde habían acampado, los campesinos del norte quemaron un tractor en protesta contra el TLC.

A la marcha se sumó la Confederación Nacional Campesina (CNC), afiliada al PRI. Los campesinos de la CNC, provenientes de diversos estados del país, algunos muy distantes como Chihuahua, Coahuila y Yucatán, participaron en contingentes numerosos y compactos, todos enarbolando pancartas con la efigie del general Emiliano Zapata.

Otras organizaciones campesinas también desplegaron sus fuerzas. Fue el caso de la Unión Nacional de Trabajadores Agrícolas (UNTA), Central Campesina Independiente (CCI), Central Campesina Cardenista (CCC) y otras más.

Hacía muchos años que el movimiento campesino no se manifestaba con tanta fuerza. Pero no solo el número fue importante sino el contenido político. Empobrecidos y cansados, los campesinos mexicanos demostraron que han sobrevivido a los estragos del neoliberalismo y están dispuestos a luchar a pesar de tantas dificultades.

Sindicatos y campesinos en marcha unificada

Con mucho, los campesinos fueron mayoría en la marcha. Pero, el hecho relevante fue la participación de organizaciones sindicales. En dos columnas paralelas, campesinos y trabajadores paralizamos el centro histórico de la ciudad.

Los contingentes más notorios fueron el Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) y los maestros de la CNTE. Los telefonistas fueron pocos, los universitarios menos, los del seguro social menos aún y los tranviarios, como siempre, empujando su enorme manta pero con reducido contingente. También se destacaron los universitarios de Chapingo, politécnicos de la ESIME y un pequeño pero combativo grupo del sindicato minero-metalúrgico.

Lo más significativo fue compartir una misma lucha entre campesinos y trabajadores. La unidad política no es inmediata pero se avanza en la acción.

No solo en la capital hubo marcha, también en el interior del país, con plantones, mítines, marchas, tomas de secretarías de economía, de desarrollo social y de la reforma agraria, bloqueos a vialidades, cruces fronterizos y puentes internacionales.

Contrastes de arriba y abajo

Mientras los campesinos protestaban contra el TLC y pedían su anulación, los líderes insistían en la re-negociación del capítulo agropecuario.

Los trabajadores protestaron contra las reformas energética y laboral, pero las cúpulas ignoraron esos temas. En el mitin, la privatización furtiva de Pemex ni siquiera fue mencionada.

El contenido político se expresó en la marcha, en multitud de mantas y pancartas exigiendo empleo para todos, rechazo al gasolinazo, repudio a la privatización eléctrica y petrolera, etc. Muchos manifestantes ni siquiera se quedaban al mitin, en parte porque la marcha fue tan enorme que no fue posible mantenerse en el Zócalo, ni siquiera arribar a tiempo; pero, también, porque ya se ha hecho costumbre que los oradores se dediquen a expresar lugares comunes y estribillos sin interés. Escuchar a Hernández Juárez o a Agustín Rodríguez es una pérdida de tiempo, por decir menos.

La lectura política es sencilla: las bases están movilizadas, las representaciones están, en general, muy atrás de los acontecimientos, políticamente están rebasadas pero se sostienen por el control burocrático que ejercen.

Ausencias claras y notorias

Andrés Manuel López Obrador no asistió a la marcha, probablemente para evitar que los organizadores tomaran pretextos como en otras ocasiones. Pero el obradorismo estuvo escasamente representado, ni siquiera hubo un llamado a solidarizarse. Algunos contingentes del PRD, como el encabezado por el senador Héctor Bautista, asistieron para promoverlo como si fuera campaña electoral.

La significación es política y contradictoria. El obradorismo es un movimiento de ciudadanos a título personal, la manifestación mostró a un movimiento social basado en las organizaciones existentes, algunas con una tradición oficialista.

Marcos sigue en silencio, ni siquiera hizo una declaración de solidaridad, otra vez se abstuvo. Algunos sectores de la Otra Campaña asistieron a la marcha. En todos los casos persisten las debilidades organizativas y políticas.

Desarrollar la lucha en todos los lugares del país

La marcha del 31 de enero tiene una gran relevancia política. El gobierno federal, haciendo oídos sordos, eludió responder a los reclamos. Obviamente, la ultraderecha no tiene ninguna intención de renegociar el TLC en ningún aspecto. La respuesta campesina y sindical, entonces, no puede quedarse solo en esta marcha. En el campo la situación es alarmante y, en la ciudad, no es menor. Necesitamos, por tanto, articular una sostenida lucha en todo el territorio nacional.

Es muy importante enarbolar puntos programáticos que rebasen el inmediatismo porque el gobierno federal sostiene una política de cerrazón e imposición. No es un asunto de sensibilidad sino de compromisos con los organismos financieros del imperialismo.

Está planteada la lucha por las re-nacionalizaciones: de la tierra, las aguas, la energía, los minerales, en suma, de todos los recursos naturales; también la lucha contra las privatizaciones furtivas en marcha, como la eléctrica, petrolera, gas y agua, así como la seguridad social.

Después de esta gran marcha en la capital, proceden las acciones regionales y locales, coordinadas y simultaneas, desplegando todas las iniciativas al alcance.

Frente de Trabajadores de la Energía,
de México